

1. SUEÑOS MIOS

SUEÑO: "VEO MI ROSTRO MAS JOVEN Y MI CABELLO MAS LARGO" (Jueves 22 Noviembre 2018)

Tengo este segundo sueño:

Estoy en una casa diferente, como cambiándome con mi esposo y mis niños a una casa nueva o de renta o no sé si es que llegamos a esa casa a hospedarnos temporalmente, no lo sé bien, pero tenía muchas habitaciones.



Veo al jefe de mi esposo metiendo unos tubos porque esta como terminando de acondicionarnos esa casa, algo así como si fuera una casa rentada por la compañía para la que trabaja mi esposo y es donde viviremos nosotros. Quizás vivimos en otra ciudad y por medio de su trabajo le pagaran la renta de esa casa, así lo deduzco porque vi al jefe de mi esposo en esa casa como terminando de acondicionarla...

Luego en esa casa, yo llego a una de las recamaras donde aún no hay muebles (aún estoy explorando la casa donde viviremos y está como vacía) y entro y veo un baño. Al entrar en este, hay un espejo.

Me miro al espejo y veo algo raro en mi rostro y cabello: *Estoy más joven y mi cabello está más largo de lo normal que lo que está ahora y estoy peinada con una mariposa atrás en el cabello, haciéndome media cola* y ahí es donde recuerdo dentro de mi sueño que yo antes había soñado con este peinado¹...

Bueno, en mi sueño, yo recuerdo ese sueño y me digo a mí misma sorprendida:

"¡Dios mío! Ya estoy con el cabello más largo y usando ese peinado que usare cuando haya sido transformada... o sea que quizás quiere decir que ya es pronto el tiempo que sufriré la transformación de los cuerpos (rapto de ida y vuelta), porque mi cabello esta así... no debe faltar mucho tiempo...". Me despierto.

¹ En el sueño donde están las personas tiradas en el pasillo de ese hotel porque sucedió ya un terremoto tal vez y es donde desaparecen mi esposo y mi director espiritual porque creo que han sido también raptados. Es el sueño donde me vi al espejo más joven y luego ya despierta otro día Dios me revelo que será esa la edad que tendré luego: casi los 33 años como cuando me peinaba así y estaba recién nacido mi hijo.

1. SUEÑOS MIOS

Raros estos sueños míos... pero son como piezas de rompecabezas que encajan con otros sueños. Había pensado que podrían ser producto de información en mi subconsciente, pero luego he pedido perdón a Dios por pensar así. Ya no quiero pensar que son productos de mi subconsciente porque realmente esta promesa de la transformación de nuestros cuerpos está en la biblia y nuestra generación si la vivirá, ya que los tiempos se han cumplido y lo que me ha enseñado mi director espiritual sobre esto es cierto:

“Eso es invento de Freud (lo del subconsciente) y los sueños son comunicaciones de Dios”.

Cristo va a cambiar nuestro modesto cuerpo para que sea como su propio cuerpo esplendoroso. Eso lo hará por medio del poder que tiene para dominar todas las cosas. Filipenses 3:21



Jueves 19 de Noviembre de 2020

Hoy encuentro este artículo muy interesante que explica las características que tendrán los cuerpos resucitados y que me ayuda a comprender mejor porque mi hija en varios sueños suyos se ve que ella flota y no están sus pies pegados al piso (por la agilidad).

Las cualidades de los cuerpos resucitados

Fuente: <https://es.catholic.net/op/articulos/7546/las-cualidades-de-los-cuerpos-resucitados.html#modal>

Serán los mismos cuerpos, aunque transfigurados, glorificados, inmortalizados, resucitados.

Por: Gustavo D. D'Acipe | Fuente: Catholic.net

A) Es el propio cuerpo

Los muertos resucitarán con el mismo cuerpo que tuvieron en la tierra (idéntica y numéricamente el mismo). Tanto mi cuerpo como tu cuerpo, serán los mismos cuerpos, aunque transfigurados, glorificados, inmortalizados, resucitados. El concilio de Letrán (1215) declara: “Todos ellos resucitarán con el propio cuerpo que ahora llevan” (Dz 429)

Referencias Bíblicas

La Sagrada Escritura da testimonio implícito de esa identidad material por la palabra que emplea: “despertarse”.

Solamente habrá verdadero despertamiento cuando el mismo cuerpo que muere y se descompone sea el que reviva de nuevo.

1. SUEÑOS MIOS

Citas:

a) 2Mac 7, 11: "De él [de Dios] espero yo volver a recibirlas [la lengua y las manos]"

b) 1 Cor 15, 53: "Porque es preciso que lo corruptible se revista de la incorrupción y que este ser mortal se revista de inmortalidad".

c) Flp. 3, 21: " Él [Jesucristo] transformará nuestro pobre cuerpo mortal, haciéndolo semejante a su cuerpo glorioso, con el poder que tiene para poner todas las cosas bajo su dominio.

d) Lc 24, 39, en la aparición de Jesús resucitado a los Apóstoles, Él les dice que no es un espíritu, pues posee carne y huesos, y les muestra sus manos y sus pies.

Los cuerpos resucitados estarán libres de deformidades, mutilaciones y achaques.

Estarán en su máxima perfección natural (plenitud del ser)

Con respecto a la edad: será una edad madura pero joven ², como la de Cristo, aproximadamente 36 o 37 años (6 a. C. - 30 d. C).

Tendrán diferencias sexuales y órganos de la vida sensitiva, pero no se ejercerán las facultades biológicas y vegetativas, como comer, beber, procrear.

Cfr. Mt. 22,30 "En la resurrección todos serán cómo ángeles en el cielo".

B) Cualidades del Cuerpo resucitado

Según el modelo de Jesús Resucitado que aparece en los Evangelios.

Cfr. Mt 28 ss., Mc 16, Lc 24, Jn 20 ss., Flp. 3, 21: Semejantes a Su cuerpo.

I. Impasibilidad es decir, la propiedad de que no sea accesible a ellos mal físico de ninguna clase, es decir, el sufrimiento, la enfermedad y la muerte. Definiéndola con mayor precisión, es "la imposibilidad de sufrir y morir".

Ap. 21, 4 : "Él enjugará las lágrimas de sus ojos, y la muerte no existirá más, ni habrá duelo, ni gritos, ni trabajo, porque todo esto es ya pasado".

Lc 20, 36: "Ya no pueden morir".

La razón intrínseca de la impassibilidad se encuentra en el perfecto sometimiento del cuerpo al alma que es inmortal.

II. Sutilidad, sutileza o penetrabilidad:

Es la propiedad por la cual el cuerpo se hará semejante a los espíritus en cuanto podrá penetrar los cuerpos sin lesionarse ni lesionar, es decir, podrá atravesar otros cuerpos.

No se debe creer que por ello el cuerpo se transformará en sustancia espiritual o que la materia se enrarecerá hasta convertirse en un cuerpo "etéreo".

Veamos ejemplos conforme al cuerpo resucitado de Cristo:

Jesús resucitado atravesó las sábanas (Jn 20, 5-7).

Salió del sepulcro sellado por la piedra (Mt 28,2).

(Un ángel movió la piedra, no para que Jesús saliera, sino para que las mujeres que fueron a visitar el sepulcro pudieran entrar allí y ver que el Señor ya no estaba).

Entra en el Cenáculo aún estando cerradas las puertas –atracadas, dice el original griego- (Jn 20, 19.26).

² Por eso en mis sueños donde me veo mas joven o los sueños donde mi hija me ve mas joven, pienso que son porque ya fuimos transformados, como dice San Pablo.

1. SUEÑOS MIOS

La razón intrínseca de esta espiritualización la tenemos en el dominio completo del alma glorificada sobre el cuerpo (en cuanto es la forma substancial del mismo).

III. Agilidad Es la capacidad del cuerpo para obedecer al espíritu en todos sus movimientos con suma facilidad y rapidez, es decir, en forma instantánea.

Esta propiedad se contrapone a la gravedad y peso de los cuerpos terrestres, de acuerdo a la ley de la gravitación.

El modelo de la agilidad lo tenemos en el cuerpo resucitado de Cristo, que se presentó de repente en medio de sus apóstoles y desapareció también repentinamente:

Lc 24, 31: “Entonces los ojos de los discípulos se abrieron y lo reconocieron, pero Él había desaparecido de su vista”.

Lc 24, 34: “ Es verdad, ¡El Señor ha resucitado y se apareció a Simón!”

Lc 24, 36: “Todavía estaban hablando de esto cuando Jesús se apareció en medio de ellos y les dijo “La paz esté con ustedes”.

La razón intrínseca de la agilidad la hallamos en el total dominio que el alma glorificada ejerce sobre el cuerpo, en cuanto es el principio motor del mismo, por lo que este no le opone resistencia.

IV. Claridad es el estar libre de todo lo ignominioso y rebosar hermosura y esplendor. Jesús nos dice: “Los justos brillarán como el sol en el reino de su Padre” (Mt 13, 43)

Un modelo de claridad lo tenemos en la glorificación de Jesús en el monte Tabor (Mt 17, 2)

Y después de su resurrección (Cf. Hch. 9,3).

La razón intrínseca de la claridad la tenemos en el gran caudal de hermosura y resplandor que desde el alma se desborda sobre el cuerpo.

Es menester aclarar que el grado de claridad será distinto – como se nos dice en 1 Cor 15, 41, haciendo referencia a la condición de los cuerpos resucitados: “Cada cuerpo tiene su propio resplandor: uno es el resplandor del sol, otro el de la luna, otro el de las estrellas, y aun las estrellas difieren unas de otras por su resplandor”- y estará proporcionado al grado de gloria con el que brille el alma; y la gloria dependerá de la cuantía de los merecimientos.

Ahora, ¿Cuándo sucederá esto?: En el fin del mundo, donde se realizará el Juicio Final, la Parusía o Nueva Venida de Cristo.

Recordemos que Jesús dejó incierto el momento en que verificaría su Segunda Venida: Al final de su discurso sobre la Parusía, declaró: “En cuanto a ese día o a esa hora, nadie la conoce, ni los ángeles del cielo, ni el Hijo, sino sólo el Padre” (Mc 13,32).

Finalmente, siguiendo las recomendaciones del apóstol Pablo: procuremos que nadie devuelva mal por mal. Por el contrario, esforcémonos por hacer siempre el bien entre nosotros y con todo el mundo. Estemos siempre alegres. Oremos sin cesar. Demos gracias a Dios en toda ocasión: esto es lo que Dios quiere de todos nosotros, en Cristo Jesús (Cf. 1 Tes 5, 15-18).

Estemos preparados, vigilantes, en vela (despiertos, alertas), pues el Señor está cerca: ¡Amen, ven Señor Jesús! (Ap. 22, 20)